Stedile: El capitalismo y el Estado viven una crisis global

MARIO HERNÁNDEZ :: 12/05/2022

Entrevista con João Pedro Stedile, coordinador del Movimiento de los Sin Tierra, en la que analiza el régimen de Bolsonaro a la luz del contexto mundial

"Bolsonaro tiene un discurso fascista, alimenta una militancia sectaria que no es de masas, a partir de ese discurso". “Estamos entrando en una profunda crisis del capitalismo a escala mundial”. El análisis es del economista y coordinador del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), João Pedro Stedile. En una entrevista con Na Berlinda de R3Cast de Sergipe, argumentó que el sistema capitalista ya no puede producir los bienes que necesitaba para la gente. “Media docena acumulan capital y la población sufre cada vez más”.

Stedile también vinculó el escenario de degradación ambiental a la codicia de los grupos económicos. “Estamos ante la crisis ambiental producto de los crímenes que el gran capital comete contra la naturaleza. Detrás de toda esta avalancha de minería y deforestación están los grandes capitalistas. ¿Quién compra madera de la Amazonía? Las grandes empresas estadounidenses y belgas. ¿Quién financia a los buscadores de oro?”. Dos empresas, una de Canadá y otra de Gran Bretaña", dijo.

“Hay una crisis mundial que es la crisis del estado burgués. El estado que conocemos fue engendrado por la Revolución Francesa y expresaba la voluntad de la burguesía industrial de organizar las relaciones de la sociedad, pero necesitaba trabajadores. Ahora, el capitalismo acumula sin trabajadores y por lo tanto tampoco necesita su voto, lo que ha llevado a una crisis de identidad del estado burgués que necesitamos superar”.

Los modelos agrícolas de Brasil

Stedile identificó que en Brasil, en los últimos 30 años, ha habido un enfrentamiento entre tres modelos de agricultura. El primero sería el latifundio depredador, “que sólo quiere apoderarse de terrenos públicos, bosques, aguas y enriquecerse rápidamente con la naturaleza”. Un modelo que "no produce nada", según el coordinador del MST.

“El segundo es el modelo de agronegocio, cantado en verso y prosa como moderno. De hecho, usa alta tecnología, mucho veneno, pesticidas, semilla transgénica, pero solo produce materias primas para la exportación”, dijo. “Y luego está el tercer modelo que es el nuestro, de agricultura familiar para producir alimentos para el mercado doméstico y local. Es un modelo que usa mucha gente porque le es conocido, así que cuanta más gente trabaje en la agricultura, mejor, y respeta el equilibrio con la naturaleza y con la agroecología. Porque el agricultor sabe que si se tala el árbol, el agua va a hablar. Sin agua, fuera agricultura”, explicó.

A partir de la definición de los tres modelos, Stedile diferenció entre las relaciones con el agro en el gobierno anterior y el actual. “Los gobiernos de Lula y Dilma estaban combatiendo al terrateniente depredador pero reconciliando el agronegocio y la agricultura

familiar”, dijo. "Lo que ha cambiado con Bolsonaro es más grave que la simple relación con el MST. Primero, ese latifundio que se peleó con Lula ahora está dentro del gobierno. Con esa expresión ‘pase la tormenta’, el ministro [Ricardo] Salles estaba allí en representación del latifundio, que se ha convertido en un poder político y hace política por sí mismo”.

“Por eso han incrementado las quemas, la deforestación, las invasiones de tierras indígenas”, dijo. “Y el gobierno sigue enamorado del agronegocio, aunque, de hecho, los sectores del gran agronegocio tienen contradicciones con Bolsonaro por su ideología, de estar en contra de China y desatar el libertinaje. Ellos dependen de China, el agronegocio serio no quiere destruir la Amazonía porque altera el ciclo de lluvias en el sureste”.

Si bien favoreció las grandes propiedades y se mantuvo cercano a la agroindustria, la gestión de Bolsonaro le dio la espalda a los agricultores familiares. “El gobierno puso fin a todas las políticas de apoyo a la agricultura familiar de los gobiernos de Lula y Dilma. Con el PNAE, el Programa Nacional de Alimentación Escolar, que tenía una filosofía revolucionaria, la merienda tenía que ser producida localmente”.

Bolsonaro es un "bedel"

El líder del MST también analizó la relación del presidente con las élites económicas. “Bolsonaro usa métodos fascistas, en el sentido de violencia, porque el fascismo era eso. Tiene esta ideología fascista, pero no es el resultado de un movimiento fascista en la sociedad. Solo llegó al poder porque la burguesía brasileña, asustada por la profundización crisis y con la posibilidad del regreso del PT al gobierno tras el golpe, optaron por Bolsonaro.

"Bolsonaro tiene un discurso fascista, alimenta una militancia sectaria que no es de masas, a partir de ese discurso. Pero la gran mayoría de la población brasileña no solo no es fascista sino que combate el fascismo", dijo. La oposición al presidente hoy se basa en movimientos culturales. "Caetano Veloso puso 50.000 personas en la plaza para luchar por el medio ambiente y defender a los indígenas", recordó.

brasildefato.com.br

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/stedile-el-capitalismo-y-el